

Notas, Apuntes, Pensamientos, Conceptos Definiciones, Sentencias y Reflexiones Filosóficas, Naturistas, Psicológicas, Moralistas.

Luisa Capetillo

Era un árbol deforme, que vegetaba en la orilla del mar, desde la raíz hasta la mitad del tronco doblado y desde éste a la copa quería ser recto, recibir las caricias solares directamente, irguiéndose a pesar de su deformidad.

Seguramente que aquel árbol sufría al no poder lucir su elegancia o corpulencia con natural soltura. En él subían los chicos y hacían maromas; los enamorados sentábanse a platicar dulcemente en su tronco añoso.

De vez en cuando se posaba alguna avecilla, pero todos lamentaban la miseria del pobre árbol que no daba sombra ni brindaba fresca brisa sin ramas apenas; sin hojas. Pobre y triste árbol, sin ramas, sin hojas, ni fruto que brindar, que condición más desolada, más ruinoso en aquel sitio espléndido frente al mar y enfrente de la línea de carros donde los viajeros podían contemplar aquella soledad y horfandad del pobre árbol, deformado por la rudeza humana.

¿Quién habría sido el primero que posó su pie y mutiló su arrogancia obligándole a perder su esbeltez doblándolo sobre la tierra para convertirlo en un esqueleto estéril?

Las olas rumorosas besaban y nutrían sus raíces, pero sin poder devolverle su gallardía, pues la savia no circulaba por sus tejidos y entrañas vegetales, languidecía y el sol no podía revivir lo que la mano cruel del hombre había dañado y mutilado. ¡Sed piadosos!, piedad para todos los seres vivientes de la creación!...

Tampa, 1913